



CARTA DEL OBISPO DE OSMA-SORIA MONS. ABILIO MARTÍNEZ VAREA

II Jornada mundial de los pobres

Queridos diocesanos:

Al concluir el Jubileo extraordinario de la misericordia, el Papa Francisco escribió la Carta Apostólica *Misericordia et misera*. Éstas son las dos palabras con las que San Agustín describe el encuentro entre Jesús y la adúltera (cfr. Jn 8, 1-11); con estas palabras nos explica la profundidad del amor de Dios cuando viene al encuentro del pecador, ya que la ley que juzga no es la ley fría de los hombres sino la ley cálida del amor y del perdón que ofrece Jesús.

El Papa no ha querido que el Año Santo de la misericordia, que tantos frutos espirituales y materiales ha producido, se reduzca a unos meses sino que la misericordia sea siempre vivida y celebrada en la Iglesia, en todas las comunidades eclesiales: *“En efecto, la misericordia no puede ser un paréntesis en la vida de la Iglesia sino que constituye su misma existencia, que manifiesta y hace tangible la verdad profunda del Evangelio. Todo se revela en la misericordia; todo se resuelve en el amor misericordioso del Padre”* (MetM, n. 1).

Para conseguir este objetivo, vivir y celebrar la gran riqueza de la misericordia divina, el Papa propone: 1. Que cada comunidad dedique enteramente un domingo a la Palabra de Dios para comprender la inagotable riqueza que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo; 2. Que el sacramento de la penitencia vuelva a tener un puesto central en la vida cristiana como lugar privilegiado para experimentar la misericordia y el perdón de Dios, indicando como una ocasión propicia la celebración de la iniciativa *24 horas para el Señor* en torno al IV Domingo de Cuaresma; 3. Que se celebre en toda la Iglesia, el Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario, como preparación a la Solemnidad de Cristo Rey, la Jornada mundial de los pobres con el fin de que todo cristiano reflexione sobre la necesidad de compartir nuestras personas y nuestros bienes para lograr un poco más de justicia social.

Este año, el 18 de noviembre es el Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario y, en consecuencia, la Jornada mundial de los pobres que tiene como lema: *“Este pobre gritó y el Señor lo escuchó”* (Sal 34, 7). La Iglesia de Osma-Soria, a través de Cáritas diocesana que es la Iglesia misma, quiere acoger esta invitación del Papa Francisco y reclamar que el grito de nuestros pobres sea escuchado, atendido y acompañado. El Papa centra su Mensaje para esta Jornada en la actitud del pobre y su relación con Dios en tres verbos que nosotros hemos de atender: *“Gritar, responder y liberar”*. Y en este sentido, explica que *“la Jornada mundial de los pobres pretende ser una pequeña*

respuesta que la Iglesia entera dirige a los pobres de todo tipo y de cualquier parte para que no piensen que su grito se ha perdido en el vacío” (Mensaje, n. 3).

Nuestra Diócesis quiere colaborar, con sencillez y humildad, en esta pequeña respuesta con la puesta en marcha de dos nuevos programas: Por un lado, el Hogar de acogida para la inclusión comunitaria “*San Maximiliano Kolbe*”, que pretende favorecer la paulatina inclusión social de las personas privadas de libertad mediante una intervención educativa y promover su competencia social, tanto dentro como fuera del Centro penitenciario. Por otro, el programa de animación comunitaria para dinamizar los grupos de Cáritas parroquiales y arciprestales. Es decir, concienciar y ayudar a la comunidad cristiana de toda la Diócesis a responder ante los retos de la exclusión y pobreza, especialmente en el medio rural.

El Santo Padre nos pide que los actos que realicemos sean al calor de una casa, en la alegría de una comida festiva y bajo el signo de la alegría de estar juntos: orar juntos en comunidad y compartir la comida del domingo. Así lo haremos el próximo 18 de noviembre celebrando la Eucaristía, a las 12.30 h. en la parroquia de El Salvador (Soria), comiendo juntos a continuación y estando en las casas de las personas necesitadas para compartir su situación.

Pidamos a Santa María Virgen, la Madre de misericordia, que nos dé un corazón misericordioso con los pobres y “*le rogamos que, con su oración maternal, nos ayude para que la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo*” (EG n. 288).

**✠ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma-Soria**